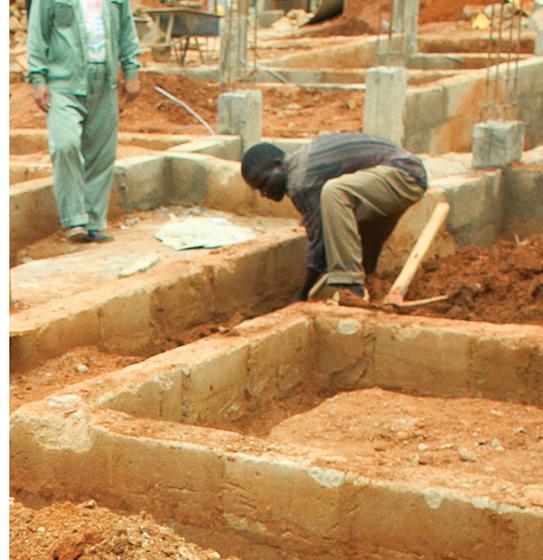


**Revelar
el riesgo,
replantear
el desarrollo**



GAR

2011

Informe de evaluación
global sobre la reducción
del riesgo de desastres



Naciones Unidas

EIRD/ONU agradece a las organizaciones cuyos logos aparecen a continuación los recursos financieros y de otro tipo aportados para la elaboración del Informe de evaluación global sobre la reducción del riesgo de desastres 2011. Los gobiernos de Japón, Noruega, Suiza y los Estados Unidos de América, entre otros, también aportaron recursos económicos. En la página 170 aparece una lista completa de agradecimientos.



THE WORLD BANK



World Meteorological Organization
Weather • Climate • Water



Organización Internacional del Trabajo



GFDRR
Global Facility for Disaster Reduction and Recovery





Informe de evaluación global
sobre la reducción del riesgo de desastres 2011

Revelar el riesgo, replantear el desarrollo



Naciones Unidas

ISBN 978-92-1-332020-4

© Naciones Unidas 2011. Reservados todos los derechos.

Descargo de responsabilidad:

Las opiniones expresadas en esta publicación no reflejan necesariamente las opiniones del Secretariado de las Naciones Unidas. Las denominaciones utilizadas, así como la presentación del material, no implican una expresión de opinión por parte del Secretariado de la ONU con respecto a la condición legal de cualquier país, territorio, ciudad o región o de sus autoridades, así como tampoco con respecto a la delimitación de sus fronteras o límites territoriales.

Esta publicación puede citarse libremente, siempre que se indique la fuente completa.

Referencia: EIRD/ONU (2011) Informe de evaluación global sobre la reducción del riesgo de desastres. Ginebra, Suiza.
Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres de las Naciones Unidas.

Edición, diseño, traducción, maquetación y producción: Green Ink, Devon, Reino Unido

Diseño conceptual: Parsons New School for Design, Nueva York, EEUU

Impresión: Information Press, Oxford, Reino Unido



Este documento está impreso en papel compuesto en un 75% de fibras recicladas postconsumo y un 25% de fibra virgen certificada por el FSC y obtenida de bosques gestionados de manera responsable.

Preámbulo

Esta segunda edición del *Informe de evaluación global sobre la reducción del riesgo de desastres* de las Naciones Unidas proporciona un recurso para comprender y analizar el riesgo global de desastres hoy y en el futuro. Los desastres grandes y pequeños, desde la catástrofe de Haití en enero de 2010 hasta los impactos recientes de las inundaciones en países como Benín o Brasil, siguen demostrando la estrecha relación que existe entre los desastres y la pobreza.

Entre tanto, las inundaciones de Australia y el devastador terremoto que azotó Christchurch, Nueva Zelanda, a principios de 2011 han demostrado que las economías y la población de los países desarrollados también tienen una exposición cada vez mayor. Los recientes acontecimientos en Japón apuntan a riesgos nuevos y catastróficos que es preciso anticipar. Aunque el cambio climático global proporciona el telón de fondo para muchos de estos eventos, ponen de manifiesto los problemas de desarrollo que aún persisten y que los gobiernos pueden y deben abordar.

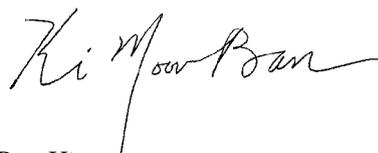
Basado en datos nuevos y mejorados, el informe de 2011 analiza las tendencias en el riesgo de desastres para cada región y para países con distinto nivel de desarrollo económico y social. Al mismo tiempo, más de 130 gobiernos están llevando a cabo una evaluación del progreso logrado en la implementación del Marco de Acción de Hyogo (HFA), proporcionando así la visión global más completa de los esfuerzos nacionales por reducir el riesgo de desastres.

Los avances logrados son variados. El riesgo de mortalidad por inundaciones y ciclones tropicales tiende a ir a la baja en todas las regiones, a medida que los países invierten en sistemas mejorados de alerta temprana y preparativos. Pero el riesgo de pérdidas económicas y los daños en hogares, escuelas, centros de salud y medios de vida tienden a

alza. Pese a que las economías de muchos países de ingresos bajos y medios están creciendo, se tardará más tiempo en abordar los riesgos de manera sostenible y desarrollar instituciones capaces de gestionar los riesgos de manera efectiva.

Sin embargo, el informe nos proporciona también algunos datos muy positivos: países de todo el mundo, desde Indonesia y Mozambique hasta Panamá y Yemen, están mejorando notablemente sus conocimientos con respecto a las pérdidas por desastres. Los gobiernos están utilizando instrumentos de desarrollo ya existentes, como las transferencias condicionales de efectivo y los programas de empleo temporal, como formas innovadoras de ayudar a millones de ciudadanos propensos al riesgo. Las inversiones públicas en infraestructura, salud y educación se están haciendo más sensibles al riesgo. Estas estrategias podrían reducir el riesgo de desastres y lograr el objetivo del HFA, aspecto fundamental para la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y la adaptación al cambio climático global.

Abordar el riesgo de desastres de manera coherente será uno de los imperativos de la gobernanza de calidad en los próximos años. Insto no solo a gobiernos, sino a todos los ciudadanos y organizaciones interesados de todo el mundo, a estudiar y utilizar las recomendaciones del *Informe de evaluación global sobre la reducción del riesgo de desastres 2011*, que realmente ayuda a revelar el riesgo y replantear el desarrollo.



Ban Ki-moon
Secretario General de las Naciones Unidas

Informe de evaluación global 2011: Junta asesora

Presidente

Margareta Wahlström, Representante especial del Secretario General para la reducción del riesgo de desastres

Miembros

Zoubida Allaoua, Directora del Departamento de Finanzas, Economía y Desarrollo Urbano, Banco Mundial, Washington DC, EEUU

Wadid Erian, Director, Centro Árabe para el Estudio de las Zonas Áridas y las Tierras Secas, Damasco, República Árabe Siria

Virginia García Acosta, Directora, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, CIESAS, México DF, México

Rebeca Grynszpan, Secretaria General Adjunta y Administradora Asociada, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Nueva York, EEUU

Debarati Guha-Sapir, Directora, Centro de Investigación sobre la Epidemiología de Desastres, Universidad Católica de Lovaina, Bruselas, Bélgica

Michelle Gyles-McDonnough, Coordinadora Residente de las Naciones Unidas, Barbados y Caribe Oriental, Bridgetown, Barbados

John Holmes, Director, Ditchley Foundation, Oxford, Reino Unido

Michel Jarraud, Secretario General, Organización Meteorológica Mundial, Ginebra, Suiza

Randolph Kent, Director, Humanitarian Futures Programme, King's College, Londres, Reino Unido

Allan Lavell, Coordinador, Programa para la Gestión del Riesgo de Desastres, Oficina del Secretario General, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO, San José, Costa Rica

Ibrahim Osman, Ex Secretario General, Federación Internacional de las Sociedades de la Cruz Roja y la Media Luna Roja, Ginebra, Suiza

Aromar Revi, Director, Indian Institute for Human Settlements, Nueva Delhi, India

David Satterthwaite, Asociado principal, Grupo de Asentamientos Humanos, Instituto Internacional para el Medio Ambiente y el Desarrollo, Londres, Reino Unido

Johan Schaar, Director, Departamento de Medio Ambiente, Cambio Climático y Servicios Sostenibles, Agencia Sueca para la Cooperación Internacional, Estocolmo, Suecia

Youba Sokona, Director, Africa Climate Policy Centre, Addis Abeba, Etiopía

Dennis Wenger, Director de Programa, Element 1638, National Science Foundation, Arlington, EEUU

Xiulan Zhang, Director, Instituto de Desarrollo Social y Políticas Públicas, Universidad Normal de Pekín, Pekín, China

Coordinador y autor principal

Andrew Maskrey, Coordinador, Informe de evaluación global sobre la reducción del riesgo de desastres, Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres de las Naciones Unidas, Ginebra, Suiza

Contenido

Prefacio	vii
Capítulo 1 Introducción	1
Capítulo 2 Revelar el riesgo	17
Capítulo 3 Riesgo por sequía	53
Capítulo 4 Avances logrados en el Marco de Acción de Hyogo	71
Capítulo 5 Invertir hoy para un mañana más seguro	99
Capítulo 6 Oportunidades e incentivos para la reducción del riesgo de desastres	119
Capítulo 7 Reformar la gobernanza del riesgo	141
Capítulo 8 Replantear el desarrollo: el camino a seguir	155
Anexo	168
Agradecimientos	170
Referencias	174
Índice	187

Prefacio

El *Informe de evaluación global sobre la reducción del riesgo de desastres 2011 (GAR11)* subraya el imperativo político y económico de la reducción del riesgo de desastres y las ventajas que se derivan de ello. Un aspecto importante es que aporta directrices y recomendaciones a gobiernos y actores no gubernamentales sobre cómo reducir juntos el riesgo de desastres.

Muchos países han logrado avances importantes en la reducción del riesgo de mortalidad, al menos con respecto a amenazas meteorológicas. Las muertes por inundaciones y ciclones tropicales se concentran en Asia, pero el riesgo de mortalidad está disminuyendo. Desafortunadamente, los avances en cuanto a otros riesgos de desastres son mucho menores, y el costo de pérdidas y daños económicos por desastres sigue aumentando. Los daños en viviendas, infraestructura local y bienes públicos como escuelas e instalaciones de salud se disparan en muchos países de ingresos bajos y medios. El riesgo por sequía sigue sin entenderse bien, y no se gestiona adecuadamente.

Los gobiernos señalan éxitos en el fortalecimiento de sus capacidades en cuanto a preparativos y respuesta a desastres, pero reconocen que tienen dificultades a la hora de abordar los factores que hacen aumentar el riesgo. Pocos gobiernos invierten lo suficiente para reducir las pérdidas recurrentes que afectan a los activos públicos o a los hogares de ingresos bajos, o para protegerse frente a pérdidas catastróficas futuras. Un número aún menor cuenta con disposiciones de gobernanza del riesgo adecuadas. Lamentablemente, a pesar del creciente interés demostrado por los gobiernos en la segunda reunión de la Plataforma Global para la Reducción del Riesgo de Desastres, celebrada en junio de 2009,¹ muchos países aún no han encontrado un imperativo político y económico claro que les induzca a “invertir hoy para un mañana más seguro”.

El anterior *Informe de evaluación global sobre la reducción del riesgo de desastres (GAR09)*

demonstró de manera contundente que determinados factores aumentan los riesgos de desastres, entre otros el desarrollo urbano y regional mal planificado y mal gestionado, ecosistemas degradados y pobreza. También subrayó que las pérdidas por desastres pueden provocar reacciones en cadena, como el deterioro de la salud y la educación, y una pobreza mayor y más arraigada. Por tanto, reducir el riesgo de desastres es imprescindible si se han de alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio; es fundamental también abordar los factores subyacentes del riesgo para la adaptación al cambio climático, sobre todo a corto y mediano plazo.

Las inversiones públicas suelen representar entre un tres y un 15 por ciento del PIB de los países de ingresos bajos y medios (CMNUCC, 2007). En 2008, por ejemplo, Marruecos invirtió 5 700 millones de dólares, o un 4,5 por ciento de su PIB, y Etiopía 9 600 millones de dólares, o un 15 por ciento de su PIB (Banco Mundial, 2010a). El grado de sensibilidad al riesgo de tales inversiones determinará que el riesgo de desastres aumente o disminuya con el tiempo.

Cualquier decisión de invertir recursos públicos en la gestión del riesgo de desastres (GRD) implica concesiones en relación con otras prioridades en las cuales se podrían haber invertido esos recursos. Actualmente, la mayoría de los países no cuantifica sistemáticamente el costo de las pérdidas recurrentes por desastres, y mucho menos el costo de los impactos indirectos en la salud, la educación y la productividad. Un número aún menor hace estimaciones precisas de las pérdidas máximas en las que podrían incurrir. Por ello, los gobiernos no están en buena posición para evaluar las concesiones implícitas en sus decisiones sobre inversiones públicas, y tienen dificultades a la hora de justificar un aumento de las inversiones en GRD. Esta navegación sin brújula en un mar de riesgos hace que los recursos públicos se desvíen constantemente a la rehabilitación o reconstrucción de activos dañados o destruidos,

y que los desastres sigan sorprendiendo a los gobiernos que no cuentan con medidas de contingencia adecuadas.

Sin embargo, la mera falta de datos no explica el escaso imperativo que existe para las inversiones en reducción del riesgo de desastres. Aunque siempre han existido fuertes incentivos políticos para la respuesta a desastres; los incentivos para la reducción del riesgo son mucho más difíciles de conseguir. Las pérdidas recurrentes en desastres localizados, que afectan principalmente los bienes y los medios de vida de hogares y comunidades de bajos ingresos, pocas veces son de una envergadura tal que produzcan un impulso político significativo en pro de la reducción del riesgo. Dados los horizontes políticos de corto plazo y la tendencia a no prestar la debida importancia a pérdidas futuras con escasa probabilidad de materializarse, puede ser igualmente difícil recabar incentivos políticos para abordar los riesgos catastróficos. Para abordar los factores subyacentes del riesgo es posible que sea necesario intervenir en aspectos políticamente sensibles, como la propiedad de la tierra o los derechos sobre el agua. Además, muchas veces resulta fácil evadir las responsabilidades políticas y la rendición de cuentas por pérdidas evitables, y atribuir el riesgo de desastres a causas históricas o factores como el cambio climático, aspectos sobre los cuales los gobiernos individuales tienen escaso o ningún control.

Los avances en la reducción del riesgo de desastres y la adaptación al cambio climático, por tanto, dependen de que se identifiquen imperativos políticos y económicos claros para invertir en GRD, y del fortalecimiento de las capacidades de gobernanza del riesgo necesarias para ello.

GAR11 explora estos retos. Subraya la necesidad de cuantificar sistemáticamente las pérdidas y los impactos por desastres, y de evaluar de manera exhaustiva el riesgo de desastres. Estos son pasos esenciales para que los gobiernos puedan visualizar y evaluar las concesiones políticas y económicas que se precisan. El imperativo económico para invertir se torna

cada vez más evidente. Los estudios de caso realizados para este informe confirman que las inversiones públicas sensibles al riesgo son, por lo general, menos costosas que la retención de los riesgos de desastres y la absorción de sus pérdidas. El desarrollo de mecanismos de financiación del riesgo para anticipar el riesgo catastrófico fortalece la estabilidad fiscal y reduce el riesgo político de ser considerado como una improvisación. El hecho de que se reconozcan las posibles concesiones no genera incentivos políticos de forma automática, aunque significa que las decisiones de *no* invertir en la GRD se tomarán de manera consciente y con los ojos bien abiertos.

Están surgiendo también enfoques innovadores que sugieren un nuevo paradigma de la gobernanza del riesgo, como la adaptación de políticas e instrumentos de desarrollo ya existentes en áreas como la planificación de las inversiones públicas y la protección social. Estos enfoques no solo abordan los factores subyacentes del riesgo, sino que también facilitan una ampliación significativa de iniciativas que de otro modo resultarían imposibles con proyectos y programas individuales, al apoyarse en instituciones y capacidades ya existentes y acceder a un volumen de inversión pública considerable. Además, surgen incentivos políticos adicionales al reconocerse los “productos secundarios del desarrollo”, como son mejoras en la infraestructura y los servicios. Las alianzas creativas en zonas urbanas entre la sociedad civil, el gobierno central y las autoridades locales están generando también ideas nuevas. Estas son absolutamente necesarias, dado que el futuro riesgo de desastres vendrá determinado en gran parte por la forma en que se planifican y gestionan las ciudades y los centros urbanos.

Los tipos de acuerdos institucionales y legislativos adoptados por muchos países para la gestión del riesgo de desastres pueden resultar eficaces para la respuesta a desastres, pero no abordan necesariamente los factores subyacentes del riesgo. La reforma de estos acuerdos es, por tanto, fundamental para seguir avanzando. Este informe sostiene que es preciso ubicar la

responsabilidad de la política pública de gestión del riesgo de desastres en un ministerio que sea responsable políticamente de la planificación nacional y las inversiones públicas, y que pueda ejercer la autoridad e influencia necesarias sobre los sectores de desarrollo. También mantiene que es preciso repartir las responsabilidades entre distintos niveles de gobierno y fortalecer los mecanismos que garanticen rendición de cuentas y alianzas con la sociedad civil.

Novedades en GAR11

Tendencias de riesgo por región y grupos de ingresos

Se ha utilizado una versión actualizada del modelo de riesgo global exhaustivo, elaborado para GAR09, que analiza las tendencias en cuanto a riesgo de mortalidad y pérdidas económicas frente a grandes amenazas meteorológicas como los ciclones tropicales y las inundaciones. Este modelo identifica tendencias por regiones geográficas y de ingresos, e indica dónde, por qué y cuáles son los riesgos que aumentan. Esta información se complementa con un nuevo indicador, el Índice de Reducción del Riesgo de DARA (DARA, 2011; Lavell et al., 2010), que mide y compara la capacidad de los distintos países para abordar los factores subyacentes del riesgo identificados. También se repasan los factores que determinan la resiliencia a las pérdidas por desastres.

GAR11 perfila asimismo una serie de riesgos emergentes, con baja probabilidad de materializarse y difíciles de medir, pero que los países deben empezar a anticipar y prepararse para ellos.

Alcance geográfico más representativo

Todas las bases de datos nacionales de desastres utilizadas para analizar el riesgo extensivo en GAR09 han sido actualizadas para GAR11, con nuevos datos correspondientes a dos años más. Se ha avanzado también de forma notable en la creación de bases de datos sobre pérdidas por desastres, por ejemplo en Chile, El Salvador,

Guatemala, Indonesia, Jordania, Mozambique, Panamá, la República Árabe Siria y Yemen. Esto significa que ha sido posible realizar un análisis más exacto del riesgo extensivo, con un alcance geográfico más representativo. Los nuevos estudios de caso aportan también perspectivas adicionales sobre los factores subyacentes del riesgo.

Impactos de los desastres en el bienestar infantil y el desplazamiento

En GAR09 se incluyó un conjunto de estudios detallados sobre las interacciones entre el riesgo de desastres y la pobreza. GAR11 amplía ese análisis con un estudio a fondo de la manera en que los desastres afectan al bienestar y al desarrollo infantil, así como las implicaciones para las políticas públicas de GRD. Los estudios de caso adicionales abren una ventana sobre la forma en que los desastres generan el desplazamiento interno.

Riesgo por sequía

GAR11 incluye un enfoque específico sobre el riesgo por sequía, riesgo escasamente entendido que no recibe la atención que merece a nivel nacional e internacional. Tras un breve análisis de las dificultades que entraña la identificación y medición del riesgo por sequía, en una serie de estudios de caso de distintos países se examinan los factores de desarrollo que convierten la sequía meteorológica en pérdidas e impactos en la agricultura y otros sectores. Señala asimismo la adopción de normas comunes para medir el riesgo por sequía, de manera que se mejore también su identificación y gestión.

HFA: Informe de Progreso 2009–2011

En la actualidad, 133 países están evaluando los avances conseguidos durante 2009–2011 en el camino hacia los objetivos y las metas del Marco de Acción de Hyogo (HFA). En el momento de redactar este informe, 82 países y territorios habían presentado informes de progreso que dibujan un panorama único de la visión que los

propios gobiernos tienen de la gestión del riesgo de desastres. Los gobiernos evaluaron los avances conseguidos en cada una de las Áreas Prioritarias del HFA, y aportaron también información detallada sobre los retos en áreas de gran importancia como las inversiones y la evaluación del riesgo, con abundante documentación de soporte. El Informe de Progreso 2009–2011 del HFA ha logrado compilar la referencia global

más importante disponible hoy sobre gestión del riesgo de desastres a nivel de país.

Evaluación de los costos y beneficios de la GRD

Los estudios de caso de Colombia, México y Nepal aplican un enfoque innovador a la modelización del riesgo. Mediante la medición

Términos clave

Este informe hace uso de un modelo ampliamente reconocido, en el cual el **riesgo de desastres** se considera una función de la **amenaza**, la **exposición** y la **vulnerabilidad**. El riesgo de desastres suele expresarse como la probabilidad de pérdidas de vidas humanas o bienes destruidos o dañados en un periodo de tiempo dado. Las definiciones genéricas de estos y otros términos están incluidas en el glosario de EIRD/ONU,² aquí se explica la manera en que se utilizan estos términos en GAR11.

GAR11 usa el término **amenaza física** (en lugar de amenaza natural) con referencia a fenómenos amenazantes como inundaciones, tormentas, sequías y terremotos. Los procesos como la urbanización, la degradación ambiental y el cambio climático dan forma y configuran las amenazas, lo que significa que es cada vez más difícil separar sus atributos naturales y antropogénicos. **Gran amenaza** se emplea con referencia a amenazas globales o regionales importantes como terremotos, tsunamis, inundaciones de extensas cuencas fluviales y ciclones tropicales. **Amenaza localizada** se emplea con referencia a amenazas de menor escala como las riadas o las inundaciones superficiales, incendios, tormentas y deslizamientos de tierra, que suelen afectar a localidades concretas. **Exposición** se usa con referencia a la ubicación de personas o bienes económicos en zonas propensas a amenaza. **Vulnerabilidad** se refiere a la susceptibilidad de estos a sufrir daños o pérdidas, debido, por ejemplo, a viviendas y condiciones de vida poco seguras. **Resiliencia** se utiliza para describir la capacidad de los sistemas (un hogar, la economía o la comunidad) para absorber o amortiguar las pérdidas y recuperarse.

Riesgo extensivo se usa para describir el riesgo de desastres de elevada frecuencia pero baja intensidad asociado principalmente, aunque no de forma exclusiva, a amenazas muy localizadas.

Riesgo intensivo hace referencia al riesgo de desastres de baja frecuencia pero gran intensidad, asociado principalmente a grandes amenazas. **Riesgo emergente** se utiliza para describir el riesgo de desastres con una probabilidad extremadamente baja, asociado a nuevos patrones de amenaza y vulnerabilidad. **Factores subyacentes del riesgo** son procesos ligados al desarrollo, como el desarrollo urbano y regional mal planificado y mal gestionado, la degradación ambiental y la pobreza, que configuran los patrones y las tendencias del riesgo.

Reducción del riesgo de desastres (RRD) se refiere al objetivo político de reducción del riesgo.

Gestión del riesgo de desastres (GRD) describe las actuaciones que tienen por finalidad alcanzar ese objetivo. Incluye la **gestión prospectiva del riesgo**, como una planificación mejorada y diseñada para evitar la construcción de nuevos riesgos; la **gestión correctiva del riesgo**, ideada para abordar riesgos ya existentes; la **gestión compensatoria del riesgo**, como los seguros y la transferencia de riesgo, diseñada para impedir que las pérdidas por desastres desencadenen otras consecuencias, entre ellas la pobreza; y medidas de **gestión de desastres** como los preparativos y la respuesta. **Gobernanza del riesgo** se utiliza para describir la manera en que los gobiernos nacionales o locales, la sociedad civil y otros actores articulan la GRD, por ejemplo mediante acuerdos institucionales, legislación y descentralización, así como mediante mecanismos para la participación y la rendición de cuentas.

y la distribución por niveles del abanico total de riesgos extensivos e intensivos, ilustran la verdadera magnitud de las pérdidas máximas por desastres, tanto recurrentes como futuras, con que se enfrentan los gobiernos. Esto permite la visualización de las posibles concesiones políticas y económicas, así como de los costos y los beneficios inherentes en las distintas estrategias, y destaca las razones por las cuales resulta más rentable invertir hoy para un mañana más seguro.

Innovación en la labor de desarrollo

GAR11 examina la manera en que los gobiernos están ampliando la GRD mediante la adaptación de los instrumentos de desarrollo ya existentes, como la planificación nacional, los sistemas de inversión pública y los mecanismos de protección social. Además, en el informe se analizan a fondo otros instrumentos para los que aún existen barreras de consideración, como son la planificación del uso del suelo, los códigos de construcción y la gestión de ecosistemas, y se considera dónde es necesario adoptar enfoques nuevos sobre la base de asociaciones con la sociedad civil.

Capacidades de gobernanza del riesgo

Por último, GAR11 ha realizado un examen crítico de los mecanismos institucionales y legislativos para la GRD a nivel nacional y local, incluyendo aspectos clave como la autoridad política, la descentralización y la rendición de

cuentas, para así ofrecer directrices sobre cómo podrían los gobiernos adoptar mecanismos de gobernanza eficaces para la GRD.

Cómo utilizar este informe

Además de la edición impresa, GAR11 se ha diseñado como un informe electrónico interactivo estructurado en torno a una serie de documentos informativos y bases de datos facilitados por una serie de colaboradores, a título tanto personal como institucional. Estos elementos aportan documentación fidedigna sobre los resultados y las recomendaciones, y las aplicaciones interactivas permiten a los usuarios la utilización personalizada de tales datos.³

Notas

- 1 Celebrada del 16 al 19 de junio de 2009 en Ginebra, Suiza. Participaron 1 668 personas de 152 gobiernos y 137 organizaciones. El Resumen de la Presidencia afirma que "...desde la primera reunión de la Plataforma Global en 2007, ha habido un aumento espectacular en la voluntad política en todas las regiones para abordar el riesgo de desastres, tanto en países desarrollados como en desarrollo, y en gobiernos y organizaciones de la sociedad civil."
- 2 EIRD/ONU, 2009. *Terminología sobre Reducción del Riesgo de Desastres*. Ginebra, Suiza: EIRD/ONU. <http://unisdr.org/eng/terminology/UNISDR-Terminology-Spanish.pdf>.
- 3 Ir a www.unisdr.org/gar o www.preventionweb.net/gar.

